



ZAMORA ILLUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

DIRECTOR

DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Redaccion y Administracion, Rua 12, bajo.

REDACTORES

Don Cesáreo F. Duro.
Don Casimiro Erro.
Don Manuel A. Narbon.
Don Andrés Alonso.

Don Mariano Perez.
Don Joaquin del Barco.
Don Adrian Navas Diego.

TOMO II.
PRECIO DE SUSCRICION:
3 reales al mes.

Zamora 18 de Octubre de 1882.

NÚMERO 24.
ANUNCIOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Sumario.

GRABADO:

DON PEDRO ENRIQUEZ DE ACEVEDO,
CONDE DE FUENTES.

TEXTO:

CRÓNICA GENERAL.
por Caravaca.

A MIS JÓVENES PAISANAS (poesía)
por D. Mariano Perez.

NUESTRO GRABADO,
por D. Cesáreo Fernandez Duro.

LA DUERO-MAQUIA, (poemá)
de D. Manuel Pelaz.

EL ABUELO Y EL NIETO, (Diálogo)
por D. Mariano Perez.

HOY Y MAÑANA (poesía)
por D. Adrian Navas Diego.

NOTAS Y NOTICIAS.

TERTULIA.—ANUNCIOS.



DON PEDRO ENRIQUEZ DE ACEVEDO,
CONDE DE FUENTES.

CRÓNICA GENERAL.

El juicio ó causa que por rebelion en Egipto se sigue á los capitanes que sostuvieron la insurreccion, está ya para concluir de una manera asaz sensible. Se ha tenido muy buen cuidado de enhebrar en el proceso, no el delito de rebelion solo, porque esto va ya dejando de ser delito y haciéndose la cosa más acostumbrada y natural del mundo, sino los asesinatos y los incendios de Alejandria, de los cuales la acusacion designa autores á los que lo fueron de la insurreccion y que dirigieron las armas egipcias contra las tropas inglesas.

No hay que dudar que la fuerza es el principio y base del derecho; aunque esto parezca un aforismo brutal; pero es lo cierto que entre ser Arabí el culpable ó delincuente, ó ser Wolseley, no hay más diferencia que la de ser el primero el que cayó en manos del último. Si Arabí coge al general inglés, un proceso le hubiera juzgado con la misma sentencia.

No hay, pues, que arrendar la ganancia á los insurrectos egipcios, y lo que hay que hacer es ratificar el humilde proverbio que aconseja ser siempre mejor que general soldado de fila.

La peregrinacion á Roma ha regresado de la ciudad de las siete colinas dirigida como fué por los ilustres Prelados de las respectivas greyes y cada cual ha vuelto á ocupar su ordinaria vivienda, cuando no ha marchado despues á visitar el cuerpo de Santa Teresa en Alba de Tormes donde acuden y han acudido de todas partes numerosos peregrinos en la ocasion del centenario tercero de la muerte de la Santa.

Tambien ha llegado, pues, á nuestra capital de Zamora la peregrinacion que formó parte de la española que fué á la ciudad pontificia y la cual recibió del Santo Padre mil afectuosas muestras de la predileccion que siente por cuanto procede y se refiere á nuestra patria: recuerdos, regalos y bendiciones trajo la colonia zamorana de Roma y recordará siempre con indecible gozo esta religiosa excursion.

El duelo se va haciendo de moda, especialmente en la capital de Francia, donde, segun un periódico, son á cientos los desafíos que se verifican á cada triquitraque. Le pisa V. á una persona en un callo: desafío. Le aplasta V. el sombrero á quien lo dejó imprudentemente en banqueta de café: duelo. Dirige V. los gemelos á una señora en el teatro de la Opera; esta señora es casada, duelo con el marido: es soltera, duelo con el novio, con el padre, con el criado.

Y lo peor es que los periodistas se han dado tambien á tan endiablada costumbre: no falta más que se establezca el mismo sistema para consagrar la libertad del sufragio, y en tiempo de elecciones habrá siempre un desafío sobre el tapete.

Acaso esto hiciera perder un poco la aficion á la política,

Las funciones del centenario teresiano hechas en la ciudad de Toro, de que ya se dá noticia en otro lugar, las iluminaciones y procesiones de lo mismo hechas en Zamora, las funciones acrobáticas de unos muchachos zamoranos que hace años se fueron por el mundo dando vueltas y saltos mortales, y la operacion de la vendimia con tal ó cual dia de fresco é innumerables catarros, hé aquí el semblante de la provincia en estos dias.

Veremos qué cara pone el invierno entrante.

CARAVACA.

Á MIS JÓVENES PAISANAS.

Oid, niñas una historia...
una historia, no patraña;
y fijad en la memoria
la moralidad que entraña.

Ella os dice que el amor
es néctar de la existencia
y un veneno destructor
si se empaña su inocencia.

* *

HISTORIA DE UNA FLOR.

En la dulce compañía
de otras bellisimas flores,
una muy linda lucía
sus combinados colores.

Por la misma áura mecidas,
de su cariño en señal,
se brindaban siempre unidas
su perfume celestial.

Alegre y feliz se hallaba
la hermosa y pequeña flor
y á veces la fascinaba
tan puro, tan santo amor.

Mas, por acaso llegaron
unas exóticas flores
y falaces, la brindaron
solicitas sus favores.

¡Eran tan encantadoras...!
¡todas ¡ay! eran tan bellas...!
que, la incauta, largas horas
se entretenía con ellas.

Y ni advertía ¡Insensata!
en su tenaz desvario
que lloraban de la ingrata
sus amigas el desvio.

Con amoroso embeleso
la florecilla, en mal hora,
en el estigma dió un beso
á la más encantadora.

¡Infeliz! ¿Cómo creer
que del cáliz en el seno
entre el oro y rosicler
se ocultaría el veneno?

Pronto ¡ay! la incáuta vió
su imprudencia con espanto;
y el débil tallo inclinó
deshecha en acerbo llanto.

«¿Por qué, exclamaba llorosa,
¿por qué yo la besaría...?
La vida me es enojosa...
para mí no hay alegría.»

Notando sus compañeras
el semblante macilento
y las quejas lastimeras
de tan cruel sufrimiento;

Cariñosas prodigaban
mil consuelos á la flor,
mas... en vano; no calmaban
de la infeliz el dolor.

* *

¡Era tanta su amargura...
y su penar...! que murió;
y el vendabal sepultura
en un pantano la dió.

El áura, dicen, que ahora
á besar no se concreta
á las flores; previsora
exclama con el poeta;
«Amad ¡ay! que si algo existe
en el mundo de ventura,
en ser amados consiste
y en amar... con alma pura.»

MARIANO PEREZ.

NUESTRO GRABADO.

GALERÍA DE ZAMORANOS

DON PEDRO ENRIQUEZ DE ACEVEDO

Conde de Fuentes.

Más que á la historia particular de nuestra provincia pertenece á la de la Nación española en la época de su glorioso apogeo la figura de Don Pedro Enriquez, una de las más brillantes de aquel período memorable.

Nació en Zamora por los años de 1535, siendo sus padres el Conde de Alba de Aliste, Don Pedro Enriquez de Guzman y Doña Catalina Pimentel y Toledo. Los principios de su vida fueron trabajosos; con plaza de soldado y una pica al hombro midió al compás de los piés el territorio de Italia en el ejército que guiaba el gran Duque de Alba, que era cuñado suyo. Bajo tan buena mano alcanzó plaza de capitán de caballos con la venera de Santiago, y como era hombre galán y de gentil apostura, fuése á Madrid buscando á la caprichosa fortuna que á poco lo plantó en Flandes por haber puesto los ojos en una dama que obsequiaba el rey Felipe II.

Al regreso de la campaña casó con Doña Juana de Acevedo, rica señora de Salamanca que había divorciado á Don Francisco de Fonseca, señor de Coca y Alaejos, su primer marido. El rey protegió este matrimonio olvidando los atrevimientos del capitán y agraciándole con el título de Conde de Fuentes de Ropel. Lo empleó además en su servicio en Milan; donde se distinguió de forma que habiendo enfermado Don Alvaro de Bazan, Marqués de Santa Cruz, Capitán general de Portugal, le confirió este cargo.

Un año apenas lo servía cuando el famoso almirante inglés Drake, en el año 1589, se presentó en aquella costa con una armada formidable, que puso en tierra veinte mil hombres, asediando de seguida á Lisboa. D. Pedro Enriquez lo escarmentó duramente, haciéndole retirar á Inglaterra con pérdida de la mitad de su tropa y el descrédito consiguiente.

Trasladado á los Países Bajos, sustituyó en el mando al duque de Parma Alejandro Farnesio, uno de los grandes capitanes de la época, y halló sin embargo medio de brillar con luz propia en la radiante atmósfera que encontraba. La batalla de Dauriens que ganó con muerte del Almirante de Francia; el asalto de la plaza del mismo nombre; el sitio y posesión de Cambray, la más fuerte ciudad de las fronteras de Flandes, y sobre todo la sagaz política con que supo trastornar los planes del rey Enrique IV de Francia, dieron fama universal al Conde de Fuentes.

Al advenimiento del rey Felipe III fué designado para el gobierno y capitania general del estado de Milan, á tiempo que los venecianos, los genoveses y el duque de Saboya, estimulados por el indicado rey de Francia, preparaban coalición contra España, invadiendo los estados del Papa. El conde los humilló sucesivamente desbaratando sus planes y consolidando nuestro dominio, alcanzando anciano el fin de su gloriosa carrera en el mismo Milan en el año de 1610.

Siempre significó Don Pedro Enriquez ardiente afecto hácia nuestra ciudad y sus connaturales. Entre los que tuvo á su lado sobresalieron Hernan Tello de Portocarrero, toresano, á quien dió el gobierno de la plaza de Douriens é Isidro Moran, su secretario de estado en Milan, fundador del hospital de la Encarnacion de Zamora. El mismo conde quiso dejar perpétua memoria de la ciudad, reedificando á su costa con toda riqueza de bronce y mármoles la iglesia de San Ildefonso, siempre que se le consintiera labrar su sepulcro bajo los cuerpos santos, para depositar allí las banderas y trofeos que había conquistado de los enemigos de España. El Cabildo Catedral puso dificultades que impidieron la realizacion del pensamiento, manteniéndose los restos del ilustre zamorano en la sepultura provisional que tuvieron en la iglesia de Santa María de San Celso de Milan, contra la voluntad que dejó escrita en el testamento.

No cabe en los estrechos límites de un artículo la mencion de los títulos que hacen del Conde de Fuentes una de las más egregias criaturas de nuestra tierra. Dios mediante aprovecharé otra ocasion para el elogio que merece.

CESÁREO FERNANDEZ DURO

LA DUERO-MAQUIA.

Un curioso documento impreso sin fecha en la oficina de Manuel Fernandez en Zamora, damos hoy á conocer á nuestros lectores. Es un poema titulado con el del epigrafe y debido á la docta pluma de don Manuel Pelaz, catedrático de Retórica de los Reales estudios de Zamora, y dedicado por él al caballero zamorano D. Marcos Antonio Romero de Villafañe. El asunto se refiere á una de las más grandes crecidas del rio Duero, y tiene algunas notas en prosa erróneas algunas como la en que dice que en el año 449 salieron del mar unas llamas que llegando hasta el puente de Villagodio le pusieron el nombre de *las llamas* que ahora lleva, cuando este fenómeno, segun el cronicon de Cardena, no ocurrió sino en 940.

A efecto de que no pierda el documento su carácter de antigüedad, conservamos al trasladarle su defectuosa ortografía y el contesto literal de sus notas.

EPINICIO.

(SOTERICA.)

Musa dedit pectus Divos puerisque Deorum, et pugilem victorem. et.
Horat. Art. Poet.

A tí, MARCOS Ilustre,
que al Cielo la Nobleza
de tus Antepasados
tan inclitos elevas:
Que Caballero amante
del ocio, y de las letras,
te retiras las horas
con las Artes, y Ciencias:
Que despues de los Libros,
(que son una Academia,
donde es tu comprension
discípula, y maestra.)
Galán, y Cortesano

á todos te presentas,
sin afectar adusto
Filosofica Escuela:

Que tres veces vizarro
el Mayorazgo empleas
en tan honestos fines,
y gloriosas ideas:

Que vives admirado
una vida soltera
en medio de placeres,
de gustos, y riquezas:

Que al infeliz amparas:
Artesanos fomentas:
y á todos honra siempre
benevola tu lengua.

A ti, tantas virtudes
á quien los Cielos premian
con quatro Hermanos buenos (a)
Pasma de union fraterna:

En quienes solo influye
benefico un Planeta,
siendo tu de los quatro
el claro Sol, y Esfera;

Aunque á Belona, y Marte
siguiendo vá las huellas
(b) el uno en las Reales
Guardias Ilustres bellas:

Que si es en los floridos
siete lustros, que cuenta,
Teniente, en edad propia
tremolará Vandera.

Mientras que sus Hermanos
(c) Canónigos se esmeran
muy dignos de un Cabildo,
y tan brillante Iglesia:

(d) Y el más Joven Graduado
en la Española Atenas.
la Purpura se viste
dexando la Muzeta,

ceñido de la oliva
de la docta Minerva.

A ti, aunque fiada
á dedos torpes suena
la Citara, á que canto
de el Duero las sobervias
crecidas fieras aguas,
en pielagos rebueltas:

El Puente de Zamora,
que pisando esta Fiera,
de palmas, y Laureles
ceñó la frente excelsa:

A ti, Marcos insigne,
á ti, por sus Mecenaz,
que eres amparo suyo,
honra suya, y defensa:

Y en el trabajo duro
de una comun miseria,
serias el consuelo
de quantos la gimieran:

Te busca tu Harmonia,
que dulce cantinela
será, si tu la escuchas,
y su sonido templas.

Ahora ya tranquilo
que el Duero á las riberas
se recoge, buscando
la madre, en que se encierra:

Ahora que las ondas
el Abrego no altera;
ni desgajada nieve
las corrientes aumenta:

(a) Sres. D. Lucas, D. Juan, D. Alonso y D. Josef de Villafañe.

(b) Sr. D. Alonso Teniente de Reales Guardias Españolas.

(c) Sres. D. Lucas, y D. Josef Canónigos de la Santa Iglesia Catedral de Zamora.

(d) Sr. D. Josef en Sagrados Canones por la Capilla de Santa Barbara de la Universidad de Salamanca.

Que el Cielo no se cubre
de rigores, y nieblas:
de vientos, y de nubes
de cruel granizo llenas;

Que ya el furioso Noto
Eolo Rey refrena:
Que lucientes los dias
tantas aguas serenan:

Que corren los ganados
las descubiertas Vegas,
ya la corriente roxa
voló el pez de la Selva:

Que el Anade pomposo
el rio ya navega,
cortando el agua clara
tras de sabrosa pesca:

Ahora suave canto
levanta por las cuerdas
en acentos, y sonos
dignos de tal Mecenaz.

Si amenazando extragos
de espumas Montes eran
dobladas avenidas
de altivas aguas crespas.

Si con insano brio
se encumbró á las Estrellas
el Duero en sus furores,
venganzas, iras, fuerzas:

Si atropelló, saliendo
las margenes, y arenas,
dilatadas campiñas
de verdes plantas tiernas.

Si destruyó Cañales:
arrancó las Aceñas:
Arboles, gruesos troncos
con la raiz se lleva.

Si en fin el ancho Muro
rompió, y viendo ya brechas
para escalar las Cumbres
de Zamora se apresta.

(e) Si Lares inundados
quedaron Casas yermas
y sus tristes colonos
vivieron las agenas:

(f) Si el mismo que las Aguas,
y los Ayres modera,
al Orbe rige todo,
Sol, y Luna gobierna,

pasó de un Templo á otro,
asi su Providencia
brillando más divina,
admirable, y secreta:

Vencedor y triunfante,
aunque tanto forceja
con Abregos ayrados,
golfos de Aguas inmensas;
quedó el suntuoso Puente
hollandando su braveza.

En ira, y saña todo
bañado el Duero piensa
borrar de el otro asalto
el oprobrio, y afrenta;

(g) El año treinta y nueve,

(e) En los Arrabales, y algunas Calles de la Ciudad inmediatas al Duero subió el agua en las Casas trece palmos y el Regimiento de Dragones de la Reyna desocupó el Quartel á las doce de la noche.

(f) Los Señores Párrocos de Sto. Tomé, y la Orta trasladaron el Smo. á otros Templos, justamente temiendo se inundasen sus Iglesias.

(g) El dia 1 de Noviembre de tal año creció tanto el Duero, que inundando las Huertas de S. Frontis llegó hasta el Christo de la Carrera, y cuesta de San Gerónimo, y estendiéndose por el Royo y toda la Vega de Villaralvo se juntó con la Fuente del Lugar: llevó las Aceñas del Puente, cubrió toda la Vega de Gijon, y por Villagodio penetró hasta Molacillos, y Coreses: en Zamora inundó los Barrios de San Caudio, S. Simon, S. Julian, Sto. Tomé, metiéndose en todas estas Iglesias, y las Comendadoras de San Juan, qu

que el Puente sus Almenas
de glorias, y de timbres
coronó hasta trescientas.

El Duero reusando
por las diez y seis puertas
rendirle un omenage,
que humilla su grandeza;
se valió de los vientos
que presos en cavernas
con espantosos silvos
amenazan la Tierra.

Estos enfurecidos
altos Montes, y Sierras
de levantadas nieves
en el Duero congregan;

Irritan manantiales,
arroyos, fuentes, negras
lagunas, que con rabia
alarman, y exasperan.

Nublados densidades
Tempestades horrendas
que al Duero en rios mil
dilatan, y acrecientan.

Exército le acude
de Monstruos, y Sirenas,
á cuyo dulce encanto
las ondas se aceleran:

Amazonas de el agua
Virgineos pechos llevan,
que con azules conchas
defienden, y hermocean.

Sobre escamosos peces
nadando á rienda suelta
entre la brava espuma,
montañas de agua trepan:

Turba desconocida
de peces, varias bestias,
que duras pieles cubren
manchadas, verdinegras,
las van siguiendo, y tienen
á derecha, y izquierda,
en dos marciales alas,
que Ligia altiva ordena.

Ceruleos Tritones,
ceñidas las cabezas
de juncos, y espadañas
los caraçoles suenan.

Al horroroso estruendo
de las bocinas huecas,
extraordinario ruido
de marinas trómpetas,

Las aguas se enfurecen,
y todo el Puente tiembla;
pero la augusta Fama,
que al enemigo observa

(h) En la elevada Torre,
con el clarin le alienta;

Sus dos doradas alas
estendidas, y abiertas,
al aplauso le incitan
de la victoria celsa:

De Jupiter, y Juno
el Hijo, que la Egea
Lemnos habita, ardiente
le ayuda en la contienda:

Los robustos Cyclopes
que sus Yunques golpean:
Y la Tritonia Palas

las 9 de la noche salieron con el Smo. á la Magdalena, y á las 11 se recogieron en el de la Concepcion: las casas que en la Ciudad arruinó la crecida llegaron a doscientas: en Villalazan, y otros lugares á cuarenta y ocho, y en Pelea Gonzalo dexó siete.

(h) El año de 1476 era Alcaide de esta Torre ó Fortaleza Francisco Valdés, y se defendió en ella contra el Rey Don Alonso de Portugal, que estaba acampado por S Francisco, y lo que ahora son los Cabañales, y al fin fué vencido por los Reyes Católicos Doña Isabel, y D. Fernando V. en el Campo de Pelayo Gonzalez, hoy Pelea Gonzalo.

de la Egida cubierta,

Horrorosas Gorgones,
las tres cabezas fieras,
desde el falcado Carro
y securas sangrientas

Le defiende, y le mira.

(i) como obra suya mesma.

Los dos Castor, y Polux
de el Olympio, y de Leda
luciente amada Prole,
cada qual una Estrella:

Purpurando volcanes;
y sulfureas centellas,
desde los altos Arcos
contra el Duero pelean:

Que al fin queda vencido,
y las aguas se ahuyentan,
teñidas con la sangre
de Phocas, y Ballenas.

Glorioso Puente salve:

Divina Omnipotencia
á tí, y en tu alabanza
las resonantes hebras
de acordes Instrumentos
suenen que los sustentas:
le guardas, y mantienes,
y á todos estupenda
enjugaste los ojos,
que en la terrible Escena
de el Duero, hubieran visto
Teatro de miserias;

Las que lloró la antigua
Pincia, Ciudad egregia
donde con las Hermanas
Clio la docta alterna:

Fasces, insignes Togas
Magistrados ostentan,
quales el gran Quirino
oía en sus sentencias:

Ilustres Caballeros
ardientes cañas juegan,
remedando de Olimpia
certámenes, y fiestas.

(k) Si el fulminante Jove
tuviera mas la diestra
Armada de los rayos
que tan piadoso suelta.

Salve puente, Coloso,
que gloria das eterna
á Zamora la noble,
que libre te pasea:

Y alegre con la dicha
que logra en tu firmeza,
al Duero vé vencido
corriendo ir á otras Tierras,

donde Casas arruina,
campos, mieses anega,
molinos, puentes rompe,
destruye, asuela haciendas,

(i) Es sin duda uno de los mas célebres, y famosos Puentes de los de primera clase: Su fábrica es Gotico moderna. Tiene trescientas almenas sobre robustos parapetos, diez y seis espaciosos ojos cuyas montañas son apuntadas, y defienden sus cepas tajamares en ángulos rectos, sobre los que está otro segundo orden de arcos Elipticos primorosos, que puestos en sus pechines facilitan el desagüe en las grandes avenidas: en sus extremidades están dos Arcos elevados sobre la planicie tiene de largo novecientos pies Castellanos, y veinte de ancho: Segun los privilegios del Portazgo de las Monjas de Sta. Clara de Tordesillas confirmados por Don Juan I. y Enrique III. pudo fundarse este nunca bien celebrado Puente mucho antes del Reynado de D. Pedro I.

(k) Tres dias solos duró la crecida el 23. 24. y 25. de Febrero, y en la tarde de este empezaron á baxar las aguas, que se habian elevado de su nivel ordinario mas de veinte y nueve palmas: la prontitud y rapidez, con que declinaron, nos libró sin duda de los mayores desastres que hubieramos llorado á pesar del gran celo, y prontas providencias del Magistrado, que tanto ilustra á esta Ciudad.

dexando por las playas,
que solas le rodean
cadaveres de gentes,
de ganados, y bestias.

Sublime Puente salve,
edades te defiendas
de las furias del Duero,
y sucesivas guerras.

(1) Exalación horrible
en tus Arcos no hiera,
ni estén sobre tus Torres
infuyendo Cometas;

Las Nayades hermosas,
que los cristales quiebran,
y habitan de tus Arcos
las transparentes cuevas;

Celebrarán sonoras
tu victoria completa,
mientras las Aves mudas
á Morpheo se entregan,
y amarillas retamas
el rocío platean:

Hasta que los albores
de la Aurora risueña
empiecen nuevo canto
al alba luz despierta:
Que ya suspendo el mío,
y el Instrumento cesa:

Y de tí, ó **VILLAFANE**
que largo tiempo veas
dedicado á la Historia,
Antigüedad, y Lenguas,
al natural Estudio,
Físicas experiencias

donde del hombre aprendes
del bruto, plantas, piedras,

El Mineral, que arquiva
en el seno la tierra:
sabes los Elementos,
lineas, angulos, ruedas.

La Citara callando
se despide y ya queda
aun mas que de Real clavo
colgada de tus prendas.

EL ABUELO Y EL NIETO.

DIÁLOGO.

—¿De dónde vienes tan sucio y descompuesto?

—Vengo de coger nidos.

—¿Cuán os has cogido?

—Solo uno de ruiseñor, porque aunque ví otro de codorniz, al ir á coger á la hembra, que estaba huerando, ésta se me escapó y escarche los huevos sin querer.

—¿Y qué vas á hacer con los ruiseñores?

—Nada, están en cañones todavía.

—Y se morirán, es claro; como que les falta el calor de la madre y el alimento especial que aquella les proporciona.

—Si fuesen gorriones no se morirían; yo les daría pan y moscas; pero como los ruiseñores son tan delicados, se morirán.

—¿Pues por qué los has quitado del nido? ¿qué fin te propusiste?

—Vé ahí, ninguno; coger un nido.

—Hace muy pocos dias te reprendí por tirar piedras á los nidos que las golondrinas fabrican en los

(1) Sabado 1. de Junio del año 449. a la hora de nona salió una horrible llama del Océano, que pasando por Zamora quemó un Barrió, y otros fragmentos, y atemorizó toda la ciudad, dicen que volando al Prado de las llamas le puso late nombre.

aleros de los tejados para criar á sus hijuelos, y hoy te prevengo que te castigaré con el mayor rigor si vuelves á cometer ese acto de crueldad de, no solamente robar sus hijos á seres inofensivos y beneficiosos, supuesto que destruyen los insectos que más perjudiciales son al hombre, sino de arrebatárles además sus nidos, esos modelos de arquitectura que con incesante laboriosidad y paciencia han fabricado para que sirva de multido lecho á sus tiernos hijuelos.

—Ya no volveré á nidos.

—Así lo espero, porque, hijo mio, si siempre es posible perseguir á los pajarillos que no sirven para nuestra alimentación, lo es más en la época de la reproducción, es decir, cuando están huerando ó criando á sus hijos, y más, mucho más aún, cuando tan criminal acto se ejerce contra esas aves extranjeras, que debemos considerar como huéspedes que buscan albergue en nuestro suelo en los meses de primavera y verano, por ser nuestra temperatura más suave en estas estaciones y más agradable á ellas el calor de los rayos solares, que la excesivamente cálida ó en extremo fría de los países donde habitan en el invierno.

—¿Con que se van en el invierno! ¿Y dónde se van?

—Unas á las zonas tórridas y otras á parages donde disfrutan de una temperatura más dulce que la que experimentamos aquí en el invierno.

—¿Y llevan á sus hijos?

—Los hijos, grandecitos ya, siguen á sus padres.

—¿Cómo marchan? ¿Cada pareja con los suyos?

—Los ruiseñores sí; estos pajarillos son insociables: marchan solos á habitar en parages donde la vegetación es lozana y hay alimento y buena temperatura.

—¿Qué deliciosamente cantan!

—Como que es el músico más admirable de la creación.

—¿Y cómo marchan las otras aves; las golondrinas, por ejemplo?

—Todas reunidas en grandes bandos.

—¿Quién las dirige? ¿Saben acaso ellas el camino?

—Se avisan por medio de gritos desacostumbrados, vuelan en tropel, buscan á las rezagadas, discuten, y probablemente eligen un jefe que las guíe. Como suelen fijarse en algun fenómeno atmosférico para determinar el momento de la partida, manifestado este, emprenden la marcha, y como todas obedecen ciegamente al que han elegido jefe, llegan á donde este las conduce, esto es al Africa, sin que los vientos ni las lluvias las detenga, pues si bien los huracanes y tempestades suelen descomponer y diseminar aquel ejército, no tardan en reunirse al grito nuevamente lanzado por las compañeras y de la misma manera vuelven, anunciando la estación primaveral, á vivir entre nosotros. ¿No recuerdas los versos de Martínez de la Rosa referentes á las golondrinas?

Vuelve, vuelve, golondrina
que ya Favonio se acerca,
y las aves y pastores
saludan la primavera;
en sus tranquilos hogares
todos alegres te esperan,
cual huésped agradecido,
cual nuncio de buenas nuevas.

—¿Buen hospedage les dá el que destruye sus nidos y les roba sus hijuelos!

—No me diga V. más, abuelito, ya he dicho á usted que no volveré á nidos, y hasta haré que los demás chicos los respeten también. ¿Cómo sabe el jefe que eligen el derrotero que ha de seguir para conducir su ejército á donde hallen el alimento y temperatura que desean?

—El instinto, hijo mio, de que Dios ha provisto á

los animales para su conservacion, á falta de la inteligencia con que distinguió al hombre, es su infalible brújula.

—¿Y todas las aves temporeras que vemos marchan de la misma manera?

Eso no, es imposible; no todas tienen el vuelo tan ligero como las golondrinas, los vencejos y otras: las codornices, por ejemplo, marchan impelidas por el viento, y, áun así, suelen descansar en las islas y bancos de arena, y cuando aquel es grande y no hallan estas, se apoderan de las bergas de los buques.

—¡Pobrecitas! ¡Y tanto como las persiguen los cazadores! ¿Por qué no se habia de castigar á los que así obran?

—¡Ola! ¿Con que tú crees que debe castigarse á los que cometen ese acto que tú hace poco has llevado á cabo? Ya te he dicho que lo punible es perseguir á pajarillos inofensivos y que no sirven para alimento del hombre. Las codornices, fuera de la época de la reproducción, pueden cazarse, pues es uno de los alimentos más esquisitos que se conocen.

—Si pudiera yo quitar á todos los chicos ese afán de destruir ridos y robar pájaros con la facilidad que V. me lo ha quitado á mí!

—Eso es imposible; hay chicos de tan perversos instintos que se complacen en martirizar á un débil pajarillo.

—¿Y no hay medio de conseguirlo?

—Si los padres y los encargados de su educacion quisieran, sí.

—¿Y por qué no lo hacen?...

—Tal vez no se hayan fijado en esta tendencia destructora, aunque ellos, de muchachos, la hayan tenido y conozcan ahora que es muy mala.

—¿No escribe V. en ZAMORA ILUSTRADA?

—Sí.

—Pues traslade V. esta conversacion á unas cuantas cuartillas para que se fijen.

—Te daré gusto, aunque creo que nada alcanzaremos.

MARIANO PEREZ.

HOY Y MAÑANA.

¡Alma mia! yo leo
En tus ojos la fé con que me adoras,
No lo jures, te creo;
¿Cómo olvidar tan pronto aquellas horas
Cuyo dulzor inmenso sujetara
Con cadenas de amor nuestro deseo?
Mas ¡ay! piensa ¡oh galana
Flor del bello pensil de mis amores
Que troncha el huracan con furia insana
Los tallos de las flores!
Que muere la ilusion. Pasa la vida,
Y al arbol que al amor hoy das cabida
Puede olvidar mañana.

ADRIAN NAVAS DIEGO.

NÓTAS Y NOTICIAS.

En la esplicacion del grabado del número anterior referente á la habitacion de Santa Teresa en Toro, se cometieron dos erratas de imprenta que aunque suponemos que el buen juicio del lector las habrá perdonado y subsanado las advertimos y subsanamos aquí.

Al decir la fecha del nacimiento de la Santa se puso la fecha de 1815 siendo en verdad la de 1515 y al expresar la época de su muerte segun la correccion gregoriana se omitió decir que fué el 15 de Octubre.

Concurrencia numerosa asistió en la vecina ciudad de Toro á las fiestas del centenario de Santa Teresa, singularmente en los días 14 y 15. Magníficos y vistosos fuegos artificiales celebrados en la Plaza Mayor en la primera noche de dichos días entretuvieron á la inmensa muchedumbre que victoreó al pirotécnico. Una solemne salve con escogida capilla se verificó la misma noche en la Colegiata, y los edificios públicos adornados con preciosas iluminaciones entre las que se distinguian la de la Iglesia Mayor, Ayuntamiento y casa de la Santa daban á la poblacion una agradable vista. El domingo 15 por la mañana se celebró solemne tuncion en la Colegiata predicando el Sr. Rector de Padres Escolapios una escogida oracion adecuada al objeto y que pronunció con admirable elocuencia: por la tarde una procesion donde ondeaban magníficos pendones y á la que asistieron todas las autoridades, parroquias, cofradías y corporaciones recorrió varias calles de la poblacion bajo arcos de triunfo establecidos en algunas de ellas y conduciendo la imagen de Santa Teresa desde la Colegiata al Monasterio Carmelitano.

Estas, aparte de otras fiestas que desde el 5 de este mes ha dedicado Toro á su Santa huésped de otro tiempo, honran sobremanera á la ciudad que las ha preparado demostrando su iniciativa en tan propicia ocasion por lo que felicitamos cordialmente á nuestra vecina ciudad.

Leemos en un periódico que nuestro querido amigo y paisano D. José Alonso Manjon, catedrático de las Historias y Geografía en el Colegio de 2.^a enseñanza de Torrelavega, hizo en la apertura del curso académico actual un bello discurso exponiendo en él la conducta que en aquel Colegio han de seguir los Profesores. Y el mismo auditorio le aplaudió varias veces durante la disertacion.

Damos nuestro parabien al Sr. Alonso Manjon, y nos alegramos que el público de Torrelavega sepa recompensar los méritos de nuestro amigo.

ERTULIA.

CHARADA.

Es una letra la *prima*
del castellano alfabeto,
y tengo *dos* en mi *todo*
como remedio muy bueno.

Solucion á la charada del número anterior.

CABALLERO.

ZAMORA.—1882.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Calle de la Rua, 12, bajo.

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores,



atañas y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposición de Paris de 1878.



DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.
Exijase la marca de fábrica.



Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán designados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

HOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfección y prontitud á precios económicos.

ACADEMIA DE MÚSICA

VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ildefonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU

Cabañales.—Zamora.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor, calle de la FERIA, 2.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.
Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



GRAN SALON-PELUQUERÍA

DE EMETERIO DE MENA GARCÍA,

3—SANTA CLARA.—3.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Se admiten abonos.

Construye y reforma postizos de señora y caballero.

Especialidad en peinados para soirées.

CASA EN VENTA

En el barrio de Cabañales se ofrece en venta una casa de buenas condiciones colocada á uno de los lados de la carretera.

En la dirección de este periódico darán razón.

ANTIGUO PARADOR DE LOS COCHES

DE

JOSÉ PACHECO

18. Plazuela de la Rinconada. 18.

VALLADOLID.

MARMOLISTA.

Habiendo llegado á esta población uno, se encarga de toda clase de composiciones, como mesas, lavabos, lápidas y todo lo concerniente á dicho arte.

San Juan de las Monjas, 2.

AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

MEMORIAS HISTÓRICAS

DE LA

CIUDAD DE ZAMORA,

SU PROVINCIA Y OBISPADO,

POR EL CAPITAN DE NAVIO

DON CESÁREO FERNANDEZ DURO,

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el primer tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redacción de «La Señal Bermeja» Rua 12.